

Wpdkxá briga dñ

Organo de la Brigada Mixta núm. 2.-7.ª División

Año I

Madrid, 14 de abril de 1937

Núm. 23

HONOR Y GLORIA AL HEROE

Abogado en Vitoria, la vieja ciudad vasca, al margen de toda inquietud y de todo lo que no fuera pasado y manido; el camarada mayor Martínez de Aragón, espíritu recio y fuerte, siente en su plenitud el movimiento creador que se iniciaba en España al implantarse la República.

Viejo militante republicano, actúa intensamente en todo lo que fuera de justicia e interés para el trabajador; pasa al Partido Socialista donde militaba actualmente.

Nombrado delegado de trabajo en Vitoria, trabaja al lado siempre de la clase trabajadora que le quiere y admira, porque ve en él al hombre que está en posesión de un concepto sano y justo de la justicia puesta en todo momento al servicio de quien no había sentido nunca otra cosa que la desconsideración y el desprecio; esta actitud suya, le lleva en el movimiento revolucionario de octubre a dimitir el cargo por incompatibilidad con Anguera de Sojo y con la represión sangrienta de los gobiernos reaccionarios que hubimos de soportar entonces.

Naturalmente, en una ciudad como Vitoria, de ambiente nada propicio, no ya para cualquier posición revolucionaria, sino para cualquier espíritu medianamente liberal, Martínez de Aragón tuvo que venir a Madrid donde le sorprendió el movimiento militar de julio.



Desde el primer momento comprendió que su puesto era el de ponerse al lado del pueblo y así lo hizo, enrolándose en las Milicias ferroviarias; al salir para el frente de Sigüenza, el Ministerio de la Guerra le encomienda el mando de las fuerzas.

Con Gallo, Sabio, Lister, Arellano y Galán, recibe el encargo de formar las seis primeras Brigadas del Ejército Popular de la República; a los veinte días de recibir tan honroso encargo, la Brigada Mixta núm. 2 actúa en el «Cerro Rojo», lo que le acredita como un buen organizador del Ejército del pueblo.

En el sector que últimamente actuó, es de todos conocida la magnífica labor por él realizada; compartió con el combatiente las penalidades propias de la guerra y de aquí el gran cariño que todos le profesaron y la obediencia absoluta a sus órdenes que, cumplidas a rajatabla, son una demostración más del valor y pericia de nuestro querido mayor.

Como dato biográfico apuntaremos el de que pertenece a una familia de rancio abolengo republicano; un hermano suyo ha muerto gloriosamente por la República en un accidente de aviación y no hace mucho ha sentido el dolor de recibir la noticia de saber que dos hermanos de él fueron fusilados en Vitoria, dejando a sus mujeres en la cárcel donde las encerraron los fascistas.

Camarada jefe: cuando atacemos tu recuerdo luchará con nosotros

Salud, honor y gloria a nuestro



Acompañando el cadáver de nuestro jefe, Martínez de Aragón, acudió un inmenso número de trabajadores de Madrid y representantes genuinos del Gobierno y del Ejército; en la foto aparecen en la presidencia el ministro de Instrucción, camarada Hernández, el comisario inspector del Centro y el teniente coronel Ortega.

El pueblo madrileño se asocia al dolor producido por la muerte de nuestro comandante

El domingo hemos acompañado los españoles sabrán que por la defensa de Madrid y por el exterminio de los opresores luchó y dió su vida

Estamos luchando por la independencia de España: y con nuestra sangre escribiendo en la historia las páginas más heroicas de la liberación de los pueblos.

blo de Madrid el que apretándose en sus calles cerraba el puño en ansias de venganza, conteniendo difícilmente los sollozos de sus mujeres y el coraje y la rabia de sus trabajadores.

Porque el pueblo de Madrid sabe hasta que punto un hombre, un auténtico jefe del Ejército regular, ha luchado por impedir que la canalla fascista, que los criminales asesinos de campesinos y de trabajadores, esgrimieran de nuevo el látigo de la opresión y de la injusticia; tampoco olvida el pueblo madrileño que la Brigada Mixta núm. 2 está constituida por unos hombres que han derramado su sangre multitud de veces para librar a Madrid con sus vidas de la garra sangrienta del invasor y de que el mando de ellos, como forjador y dirigente de su temple heroico, estaba Martínez de Aragón.

Por eso acudió en masa en última despedida, asomando en sus labios y en sus puños en alto el odio que se acumula por tanto crimen cometido por los que se llaman nacionales; y esta prueba magnífica de cariño y homenaje al héroe del pueblo, acontecida pocos momentos después de que los obuses fascistas entraban en las calles de Madrid y horadaban sus casas, levantando multitud de gritos inocentes.

Cuando esta guerra termine, todos

un hombre, héroe del pueblo: Martínez de Aragón. Y en todas las ciudades, en todos los campos y en los hogares felices de la nueva España, su nombre será repetido y venerado por todos con orgullo de españoles y en el puesto de honor reservado a los que dieron su vida por la causa, el de J. Martínez de Aragón, ocupará un lugar preeminente.

A nosotros, como soldados que con él combatimos, sólo nos queda una cosa: que su recuerdo y su espíritu de lucha nos anime en todo momento seguros de que conseguiremos la victoria y con ello la venganza que le debemos a la vez que nuestro mayor homenaje.

Prometemos vengarte Martínez de Aragón

Ha muerto Martínez de Aragón, aquel que fué nuestro jefe, ha muerto lleno de gloria, ha muerto como mueren los valientes: a la cabeza de sus fuerzas. ¡Prometemos vengarte, jefe invicto! Prometemos vengarte tu muerte acaecida en estos momentos tan difíciles, en los momentos en que se ventila el porvenir de la República democrática.

He dicho que prometemos vengarte porque estoy seguro que desde el

jefe del primer Batallón pasando por los segundo, tercero y cuarto, Zapadores, y Artillería, hasta el último soldado de Intendencia, todos absolutamente todos te queríamos, todos te respetábamos y todos en fin acatabamos tus órdenes, porque sabíamos que venían de un verdadero Jefe del Ejército popular. Repito que te vengaremos, ahora bien, camaradas de la Brigada Mixta núm. 2; para vengar la muerte de este héroe, es preciso que sigamos la línea de conducta que trazamos al constituir-

se la Brigada: acatamiento máximo a nuestro Jefe, decisión en los ataques siendo el primero en avanzar y el último en retroceder, avanzar decidido cara al enemigo, de este enemigo que quiere hacer de nosotros una colonia de esclavos, avanzando siempre conseguiremos victorias y consiguiendo victorias vengaremos la muerte de nuestro nunca bastante llorado MARTINEZ DE ARAGON.

FERNANDO GONZALEZ
Capitán

¿POR QUE LUCHAS?

A la pregunta hecha por "NUESTRA BRIGADA" de ¿por qué luchas?, contestó nuestro heroico comandante con un artículo que es una demostración más de la capacidad que poseía; de él ofrecemos a nuestros soldados algunos párrafos.

Luchamos por dignidad.

Contra el aventurero; contra el mercenario; contra el matón; contra señorito; contra otros pueblos extranjeros dominados y dirigidos por quienes parecen haber nacido únicamente con la misión de alterar la paz y evitar la tranquilidad.

Luchamos, tenemos el honor de luchar, contra pueblos que representan, con sus formas actuales de gobierno, una constante amenaza para el mundo. Contra pueblos que cifran su adelanto y su grado de civilización y progreso en hallar y encontrar lo preciso para destruir, para aniquilar, para hacer desaparecer el género humano, esgrimiendo como argumento decisivo y convincente que ellos no caben en su territorio.

Luchamos por un ideal.

Para mí, el ideal es llegar a hacer de España nuestra patria. Pero

una patria verdad, no la tan manoseada y escarnecida patria tan traída y llevada por los traidores, que sólo supieron explotarla y maltratarla. Una patria justa, equitativa, amparadora, humanitaria, agradecida. Una patria en la que ningún privilegio exista. Que a todos trate por igual. En la que todo mérito sea apreciado. En la que todo esfuerzo sea recompensado. En que ningún delito quede sin castigo. Que a todos proporcione medio digno de vivir. Que, en su pobreza, de todos se acuerde. Que cuando prospere a ninguno olvide. Una patria en la que la cultura, la civilización, los adelantos y el progreso tengan su asiento.

Luchamos por crear una España nueva, feliz, próspera, pujante, adelantada.

Luchamos por desterrar todo lo podrido, todo lo enfermo, toda la carcoma.

Luchamos por hacer otra España distinta a la de antes.

Luchamos por cambiarlo todo, por renovarlo todo, por crear de nuevo, mejorándolo, engrandeciéndolo.



Véase un momento del desfile de la carroza mortuoria a su paso por las calles de Madrid.

heroico jefe Martínez de Aragón

Editorial

Recordáis un día en que el pueblo de Madrid, como si fuese un río desbordado por alegría, orgullo y libertad corría por sus calles. Recordáis esas manifestaciones que prometían una nueva vida en España; sus calles, sus plazas, la Puerta del Sol donde se hizo histórico ese día en que la nobleza del pueblo no tomó venganza de tantos hijos muertos por la Libertad. Hoy se ve más claro; hoy, a pesar de hacer siete años, vemos como en cada esquina de Madrid estaban parapetados los enemigos del pueblo esperando con sus garas de fieras cometer el crimen histórico que ha aterrado al Mundo; pues bien camaradas, este día inolvidable, 14 de abril, es el que nos hace recordar la confianza y nobleza que fué pagada con la traición y el crimen. Hoy nuestros pechos sienten otra vez la alegría, porque aquellas manifestaciones que recorrían Madrid despertaron en nosotros, hechándonos de las esquinas, desterrándose de Madrid y en el campo se han convertido en heroico Ejército popular para dar el castigo merecido a los traidores.

Hoy el 14 de abril también es orgullo y libertad, es alegría porque todo el proletario de Madrid lucha unido por la misma causa y todos son camaradas; es orgullo porque en los campos madrileños han demos-

trado al Mundo de lo que es capaz nuestro pueblo, del heroísmo con que cuenta para consolidar la victoria; y es libertad porque de manera definitiva ha destruido para siempre los planes de esclavitud que el enemigo quería implantar en nuestra tierra.

Catorce de abril mil novecientos treinta y uno, te prometemos en nombre de nuestra alegría, y libertad, en este nuevo 14 de abril, vengar la ofensa que los traidores a su patria le hicieron, los bravos soldados de nuestra Brigada darán si es preciso su última gota de sangre en conseguir la victoria.

Muchos han sido de nuestra Brigada los que cumplieron su promesa dando sus vidas; últimamente ha sido uno de los más queridos, uno de los mejores hijos de España, el que como digno jefe del Ejército popular, con heroísmo sin límites y haciendo honor a su nombre ha derramado su sangre en gloria de la República democrática que él soñó; República de libertad, de vida, trabajo y cultura. ¡Gloriosa fecha del 14 de abril de 1931! puedes estar orgullosa de tus defensores que jamás dieron muestras de cansancio por defenderte de la traición. Un camarada más tienes que contar en tu lista de héroes; un camarada que para gloria de nuestra historia figurará en el mejor cuadro de honor, un nombre que en el pensamiento de los españoles será como estrella orientadora en los campos: JESUS MARTINEZ DE ARAGON.

VISADO POR LA CENSURA



La triste noticia de su muerte ha llenado de coraje los pechos madrileños. Nuestro heroico pueblo se manifiesta en dolor y simpatía al que tan alto supo poner el nombre de nuestras libertades.



La presidencia del duelo en su sentir profundo y silencioso acompaña a nuestro querido jefe por las calles del pueblo que tan gloriosamente honró.

MARTINEZ DE ARAGON

Ha caído nuestro comandante, escribimos estas líneas todavía bajo la primera impresión, y el dolor y la rabia nos asoma a los labios que se muerden, dejando sin pronunciar palabras contenidas por la emoción.

Cómo un valiente, en primera línea, ha sido poseído por la muerte; por esa muerte heroica que el destino reserva a los hombres que, de una manera agnada y gloriosa se desprenden de sus vidas, para dejar una estela imperecedera de recuerdos y ejemplos como camino espléndido de cosechas futuras.

Ha caído Martínez de Aragón, nuestro jefe indiscutible y uno de los verdaderos forjadores del Ejército de la República por la que luchó y dió su vida; con su capacidad enorme, fué día a día adquiriendo conocimientos y preparación técnica militar tales que, hoy, era considerado como uno de los jefes del Ejército popular de más positivo valor y cuyo exponente destacado y magnífico, es esta Brigada Mixta núm. 2, cada día mas firme y cada vez más orgullosa de su comandante, bajo cuyas órdenes conseguimos los éxitos más resonantes.

Por eso la muerte de nuestro jefe nos es más dolorosa y por eso también desde lo más profundo de nuestras convicciones hacemos la firme promesa de vengarle y, con ella, cumplir el compromiso de honor que todos los combatientes de la Brigada Mixta núm. 2 tenemos con él contraído, porque si su vida ha sido segada por las balas fascistas, su recuerdo y su ejemplo viven hoy más que nunca con mayor intensidad en todos nosotros, que hemos de hacerlos realidad tangible en todos nuestros actos y en todas nuestras actuaciones, seguros de que será nuestra mejor homenaje al héroe y nuestra mejor aportación a la España que defendemos.

Ha caído nuestro comandante, pero su muerte ha levantado en nuestro corazón oleadas enormes de indignación y de odio, decisiones inquebrantables de sangre por vengar, cuajadas promesas de guerra para siempre al fascismo internacional; porque si de la vida de nuestro comandante podemos estar orgullosos, también podemos estarlo de su muerte, acontecida en momentos de heroísmo por nada ni nadie superados.

Nosotros, los combatientes que hemos luchado bajo sus órdenes, que hemos sentido de cerca su actuación emocionada al frente de nosotros, sentimos el dolor inmenso de su pérdida; pero precisamente por eso nuestra decisión de venganza es insobornable y siempre, ahora en la guerra y luego en la paz, su nombre y su recuerdo vivirá imperecederamente entre nosotros y la historia le reservará el puesto de héroe por la independencia de España que le pertenece.

Y mientras los combatientes de la Brigada Mixta núm. 2, no vean conseguida la victoria y el exterminio definitivo de la canalla fascista, no verán colmadas en parte las ansias de venganza que nos asisten.

Nuestra brigada quiere saber

¿Qué entiendes por educación de nuestro Ejército?

LOS ENEMIGOS DE ESPAÑA PAGARAN SU TRAICION

Sin
sangre ni
venganza,
en

España se
proclamó
la
República

1931

*un gran
pueblo
madrid*



SALUD, HEROES LA BRIGADA 2

Los
hijos de
España dan
su
sangre por
la
libertad
del mundo



Véase el ilustre general Miaja presenciando el desfile de nuestras fuerzas desde la presidencia del duelo; aparecen también en la foto el Jefe de Estado Mayor, coronel Rojo, el Ministro de Instrucción, camarada Jesús Hernández y el Inspector del Centro, camarada Francisco Antón.

Reconocimiento del terreno e instrucción de exploradores

La instrucción necesaria para efectuar el reconocimiento del terreno y la observación del enemigo debe proporcionarse a todas las clases de la compañía de ametralladora y a los soldados por sección nombrados exploradores, y, de modo general, al mayor número posible de individuos que reúnan condiciones apropiadas para ello.

Esta instrucción tiene por objeto poner a las clases y soldados mencionados en condiciones de efectuar un ligero reconocimiento para la elección de una posición de ametralladoras en el caso de faltar el oficial, o de que éste, por circunstancias especiales, no pueda efectuarlo por sí; proporciona a las clases el medio de elegir para su escuadra los caminos desfilados que conduzcan a aquélla, y constituyen, en unión de la observación por la vista, unos de los principales elementos de la seguridad. Además, el personal así instruido es un auxiliar valiosísimo e indispensable en los reconocimientos de oficial.

Los reconocimientos del terreno, por lo que a las clases y exploradores concierne, han de concretarse a los puntos siguientes: 1.º, si los caminos de acceso a la posición están o no a cubierto y resguardados; 2.º, naturaleza del terreno (duro, pantanoso, pedregoso, etc), y obstáculos que presenta; 3.º, formación o frente en que pueden avanzar las ametralladoras; 4.º, extensión del frente aproximado de la posición; 5.º, extensión del campo de tiro en longitud y anchura; 6.º, elección del punto más apropiado para la observación del fuego; 7.º, caminos para la retirada.

Ha de intruírseles en las condiciones que debe cumplir una buena posición de ametralladoras, cuales son:

Tener despejado y amplio campo de tiro en profundidad y anchura, tanto en la dirección del objetivo señalado como en la de otros que pudieran convenir.

Tener frente suficiente para el establecimiento de las ametralladoras que han de intervenir.

Que el suelo sea llano y consistente, para favorecer el buen asentamiento de las armas.

Que proteja lo más posible de las vistas y fuegos contrarios.

Que no presente accidente alguno que sirva de referencia a la observación enemiga para descubrir la posición.

Que tenga fáciles accesos y que a su

inmediación existan quebraduras de terreno u otros accidentes que permitan tener resguardado todo el personal, ganado y material.

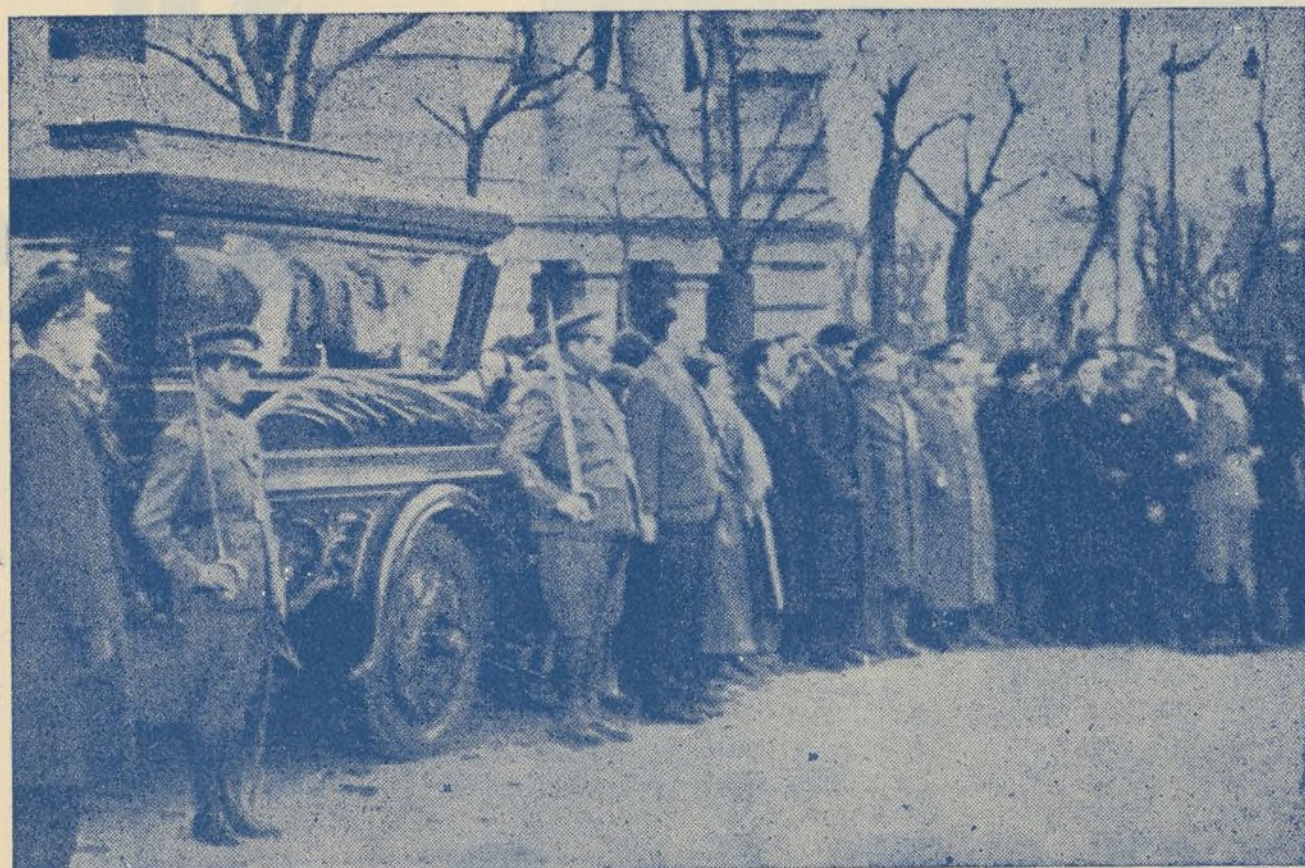
Que el terreno a vanguardia presente fáciles itinerarios de avance.

Que permita establecer expeditamente el enlace con las unidades a sus flancos y retaguardia.

Asimismo es absolutamente necesario crear un lenguaje común para la clasificación del terreno y de sus accidentes, a cuyo fin el oficial indicará y mostrará al personal, prácticamente, lo que se entiende por pendiente, contrapendiente, terreno ondulado, escarpado, etc., debiendo lograrse que dicho personal sepa dar cuenta, de palabra y por escrito, del resultado de sus observaciones.

La observación del enemigo es de importancia capital para las ametralladoras, no tan sólo para poder atender a la seguridad de éstas, sino, más principalmente, para estar en todo momento en condiciones de romper el fuego por sorpresa sobre el adversario.

Se tendrá presente que la observación ha de ser permanente y municiosa. No basta tampoco con observar al enemigo, sino que es preciso poner en conocimiento del jefe del batallón los resultados de la observación que puedan interesarle.



Ante el cadáver de nuestro Comandante y ante la presidencia del duelo, desfilaron fuerzas de nuestro Ejército popular como homenaje último al héroe que supo dar su vida valientemente por la causa antifascista y por la independencia de España.

GANAR LA GUERRA

La preocupación de ganar pronto la guerra, ha de vivir latentemente en todo combatiente antifascista que sienta verdaderamente la gran responsabilidad que ante los ojos ansiosos de victoria del proletariado español y del mundo tiene contraída. Esta responsabilidad aumenta, si pensamos en la nueva España por construir, que nos va a exigir, nos está exigiendo ya, dolorosos sacrificios y preocupaciones sin cuento unidos al enorme esfuerzo que hemos de aportar.

El mayor de todos, el que pesa sobre nosotros los que luchamos encuadrados en el Ejército popular; por eso todo lo que se haga en favor del fortalecimiento de nuestro Ejército y de su unidad, será un paso más en el camino de la victoria que a nosotros nos interesa conseguir principalmente, por que somos en ella los supremos forjadores de la era de paz y trabajo en un futuro inmediato y por que nos interesa terminar con los desgarrs de nuestra propia carne dispuesta a todos los sacrificios.

Por eso cada día que pasa es más urgente la necesidad de ganar la guerra y precisamente por que esa necesi-

dad la siente en su plenitud el pueblo español, es necesario dotar al Ejército de la República de la moral indispensable, para que entre los mandos y los soldados exista la compenetración y la confianza que nos lleve a la victoria en el plazo más corto.

Otro problema que hoy recobra palpitante actualidad, es el de aprovechar la capacidad creadora del pueblo, poniéndola en disposición de que pueda colaborar desde puestos de responsabilidad en el planeamiento y consecución de la victoria; fundamentamos este criterio, por el ejemplo adquirido en jefes del hoy Ejército popular salidos del pueblo, que cada actuación suya a sido de claro éxito y en que por ser un ejército del pueblo, necesita nutrirse de trabajadores de cuya capacidad creadora no podemos dudar y sí esperar todo de ella.

De esta manera, afianzaremos el poder de nuestro Ejército, y haremos más sólidas las bases sobre las que está constituido, adelantando con ello el día de la victoria cada día más próxima porque cada día luchamos con más fe y por que ponemos en la lucha el ardor y la decisión que conduce al triunfo.

Luchamos contra el capital mal empleado; pues parecía que su única misión fuera financiar la deslealtad y la traición.

Luchamos contra una situación de inmoralidad y de injusticia.

MARTINEZ DE ARAGON



MADRID

Madrid de Goya y Lucientes el de Galdós y Bretón, le ha saltado los dientes a un general fanfarrón.

Sangre brava y gloriosa la de este pueblo ibero, que ha demostrado su hermosa nobleza con gesto fiero.

Tuvo razón el cantor Bernardo López García, que al civil batallador en su verso enaltecía.

Pueblo que sabe querer y es fuego en su sentir, «esclavo no puede ser pues sabe también morir».

Gesta del mil ochocientos ven desde su sitial cercano, como defienden contentos en este mil novecientos la Libertad sus hermanos.

¡Salud, leal miliciano, que con tu sangre brava has aplastado al villano que con tu pueblo quería hacer erial soberano!

MANUEL DEL BUSTO



En la presente foto, acompañados del comisario Mayoral, aparecen el comandante Tena y el teniente Durán, auténticos luchadores del pueblo, que han demostrado con el ejemplo su valor y disciplina inquebrantables. Fueron heridos en un combate que nuestros soldados aún recordarán con emoción. Les deseamos la más rápida mejoría.

Informe que en síntesis entregó a la mesa del comicio Alianza de la Juventud Madrileña, el Delegado de la Juventud de nuestra Brigada, Alfonso Yuste Alvarez

Camaradas: Un saludo antifascista en nombre de los jóvenes soldados del Ejército popular, de la Brigada Mixta núm. 2.

Al llegar aquí la voz de los que combatimos en las trincheras, llega a patentizar la unidad ineludible, inaplazable de todas las masas de jóvenes que con las armas en la mano defienden la libertad del pueblo y la independencia de la patria. Los que ya hemos hecho la alianza de la sangre en los campos de batalla, no podemos consentir, no permitir, no será, que después de este magnífico comicio se pierda el tiempo en inconclusas verborreas; pues la alianza será un hecho patente que simbolice nuestras victorias presentes y futuras.

Lo queremos así. Lo deseamos así. Lo anhelamos. Los sacrificios de nuestra epopeya lo exigen. Y no habrá joven que llevando en su mente la pureza de los ideales y en el pecho la nobleza de la lucha, impida este abrazo, el abrazo de la juventud, de la juventud en armas y de la juventud trabajadora, estrechando sobre sí y fundiendo en una sola todas las banderas que izan los brazos potentes del Ejército del pueblo.

Desde el día que el pueblo se levantó en masa para aplastar al fascismo, no hubo en esencia más que una sola cosa: ¡Antifascistas! Sólo quedaron pululando en el ambiente, los gérmenes malditos de unas pasiones mezquinas. En los campos de combate, han estado siempre unidos los jóvenes libertarios, los jóvenes republicanos y los jóvenes socialistas unificados. Mas de una vez he fundido en un abrazo mi deseo de hundir al enemigo con un joven libertario. Allí donde los cañones suenan y se percibe el contacto con el enemigo, ha desaparecido el matiz que antes de la sublevación militar fascista teníamos inmiscuido como militantes de tal o cual partido.

En el frente repito, ya no existe nada de esto. Han hecho la alianza los ideales y han hecho la alianza los corazones. Nosotros, los soldados del Ejército popular tenemos la confianza, de que, de esta magnífica asamblea saldrá el pacto simbólico de la alianza de la juventud madrileña. Hoy vamos a triunfar con las armas sobre las armas de los generales traidores y sobre las de los ejércitos de Hitler y Mussolini. Mañana, cuando la bandera del triunfo ondee sobre el pináculo más alto de la nación española, la alianza estrecha y firme de la juventud que hoy comienza a consolidarse, será la base más sólida de la consecución sublime de nuestras justas aspiraciones.

Nuestra línea política de Frente popular, debe ser avalada por todos los jóvenes que luchan. Dentro de ella pueden desarrollarse las distintas aspiraciones de las organizaciones juveniles. Desde hoy fundidas en una sola, deben marchar hacia un objetivo común: ganar la guerra. Porque la guerra es el único estorbo que nos impide desarrollar prácticamente el programa de la juventud. Porque tenemos en frente las armas del fascismo nacional e internacional y para vencer a éstas necesitamos poner a disposición de las armas, toda la energía de nuestros músculos y toda la energía de nuestro cerebro.

El camarada Lister decía que aún quedan en nuestro ejército jefes que son indignos de él. Yo refrendo esta afirmación. Aún quedan chulos, con el lastre heredado de los militares traidores. Oficiales que abandonan sus puestos de responsabilidad, para hacer sus planos estratégicos ante los vóck de cerveza del Acuarium y de Negresco. La unidad del ejército a que pertenezco, tiene la experiencia dolorosa de esta cruda realidad. Salvo honrosas excepciones que merecen consignarse en capítulo aparte.

La alianza de la juventud debe encaminar sus esfuerzos, esfuerzos que a ella sola le competen realizar —al mismo tiempo que su primer objetivo debe ser ganar la guerra— a que el ejército joven constituido por la juventud surgida el 18 de

julio como bien dijo el camarada Arconada y confirmó después Santiago Carrillo, sea un ejército nuevo, con moral nueva, con sistemas nuevos, un ejército del pueblo, tan nuevo, tan disciplinado, tan heroico, como mil veces disciplinada y heroica es nuestra gloriosa juventud.

El que se oponga al camino de estas consignas que lanza la organización juvenil en masa, es un enemigo de la España antifascista y un enemigo de la juventud.

La juventud española, pese a todos los obstáculos que para impedir su unión pongan las inconsecuencias de los que no quieren ver el camino de las realidades, dará al mundo el espectáculo sublime de la unión. Lo queremos así la juventud de las trincheras, los que al precio de nuestra sangre y de nuestras vidas, estamos salvando de la invasión del fascismo, al pueblo magnánimo de Madrid.

Todos los jóvenes que permanecen firmes en sus puestos de combate, reconocen con unánime plenitud este concepto: que sin ganar la guerra es una palabra vacua e insulsa, la palabra revolución. La revolución se hará cuando España sea completamente nuestra, cuando hayamos derrotado al fascismo, cuando la bandera del Frente popular se extienda con aires de triunfo, desde la capital de la República hasta el último rincón de España.

Entonces, solamente entonces, es cuando hay que mostrar nuestra capacidad revolucionaria.

ALFONSO YUSTE

La voz del Partido Comunista

En los últimos días, se ha celebrado la conferencia del Comité provincial del Partido Comunista; en ella hemos oído la voz del campesino, del obrero industrial, del soldado del pueblo, de algunos jefes del Ejército de la República, junto con otras autorizadas del partido y de la lucha antifascista, tales como Diéguez, Antón, Jesús Hernández, Planelles, Modesto y Pasionaria.

Desde nuestro punto de vista de combatientes hemos de informar a nuestros soldados de los problemas que en esta conferencia se han tratado y que son los siguientes: Ejército regular, Mando único, Brigadas de reserva, Instrucción militar en la retaguardia, Industrias de guerra, Brigadas de choque en la producción, Abastecimiento, Evacuación, Unidad obrera, Frente popular.

Es de hacer notar una vez más en el Partido Comunista, por mediación de la Conferencia provincial, el claro concepto y alto interés que le guían al discutir los problemas que se plantean diariamente en torno a la guerra; de aquí la justeza de sus consignas y de aquí el espíritu de sacrificio y alta moral de sus militantes.

Se ha discutido en esta asamblea, no sobre propósitos futuros más o

menos viables ni sobre ensayos dotados de mayor o menor intención revolucionaria, no; se han discutido aquellos problemas de actualidad atendiendo a su urgencia y eficacia en beneficio directo de nuestra victoria en la guerra y por tanto en el de los trabajadores.

Todo buen antifascista, acogerá con interés y orgullo las decisiones de esta conferencia por medio de las cuales uno de los partidos del Frente popular, el Partido Comunista, nos lanza consignas y soluciones de victoria.

En la sesión de clausura, intervino la camarada Pasionaria; se refirió a la lucha en el norte, diciendo que necesita la ayuda efectiva de todos los demás frentes de España, porque como antes Madrid, Bilbao se puede ver amenazada por el fascismo internacional; camarada Pasionaria, por mediación de estas líneas los combatientes de Madrid te expresamos la seguridad de que estamos dispuestos a luchar en favor de tu pueblo vasco tantas veces como sea necesario; nuestra Brigada Mixta número 2 es un buen ejemplo de esa ayuda que solicitas; todavía está reciente la sangre de nuestro mejor combatiente: Martínez de Aragon.

Lo que debe saber el combatiente

Camarada, paso que des, debes fortificar, nuestras vidas no sólo se defienden con el fusil.

De día debes fijarte en lo que te rodea, si así no lo haces, de noche es fácil perderse.

El ejemplo de los caídos debe ser en nosotros las enseñanzas para alcanzar la victoria.



El combatiente deberá lavarse por lo menos dos o tres veces al día, aprovechando toda ocasión que le proporcione agua corriente y limpia. El sudor seco sobre la piel es incómodo, maloliente y antihigiénico, acusando una dejadez y abandono impropios de un buen miliciano.

Antes de cada comida deberán lavarse las manos. Con la suciedad se transmiten a los alimentos, sobre todo el pan, gérmenes de las enfermedades infecciosas. Por lo menos una vez al día, el miliciano debería limpiarse la boca. Una dentadura limpia es condición fundamental para conservación de la salud. En los restos de comida que quedan entre los dientes se albergan y desarrollan gran cantidad de gérmenes que contribuyen, en ocasiones, a provocar enfermedades, sobre todo, de tipo reumático.

No es conveniente nutrirse con exageración, y el vino y los licores habrán de tomarse con medida prudencial para que no se debilite la razón o las fuerzas.

Se debe procurar no beber agua fría en grandes cantidades. La sed se apaga lo mismo enjuagándose la boca o bebiendo despacio pequeños sorbos. Las grandes cantidades de agua muy fría son perniciosas para el estómago y ocasionan en muchas circunstancias trastornos gástricos de importancia.

Hay que evitar beber agua en las charcas para no contraer la tifoidea y diarreas, que impedirán luchar después.

Si se encuentran vinos, licores o alimentos abandonados no se debe hacer uso de ellos. Lo conveniente será entregarlos a los jefes para que los destruyan evitando así posibles envenenamientos.

Los restos de comida no deben tirarse por las calles ni dejarlos al descubierto en las avanzadas, pues su putrefacción aumentan las probabilidades de infecciones o epidemias.

Durante el día, para evitar las insolaciones, cada miliciano se cubrirá la cabeza con un sombrero o gorro que anule los efectos de los rayos solares sobre el cerebro. Por la noche lo más indicado es buscar un lugar de abrigo o cubrirse con una manta. Los catarros, estados gripales y las consecuencias de los enjamientos, producidos, las más de las veces, por imprudencia, causan en las campañas gran cantidad de bajas.

Para encontrarse en condiciones de efectuar marchas o andar mucho hay que lavarse repetidamente los pies evitando así su reblandecimiento por el sudor.

Un Ejército fuerte y vigoroso exige hombres sanos. ¡Soldados del pueblo: hay que crear un poderoso Ejército para aplastar al fascismo nacional e internacional! Una de las condiciones esenciales para ello es cuidar celosamente de la salud.

Vibrante alocución del general Miaja a los sitiados de la Ciudad Universitaria

El general Miaja, presidente de la Junta Delegada de Defensa de Madrid, se dirigió por radio a los sitiados en la Ciudad Universitaria con las siguientes palabras:

«La República española, magnánima como siempre, os extiende los brazos de hermanos. Nuestro Gobierno, el legítimo de España, ha promulgado un decreto que ya conocéis, por el cual se perdona a todos aquellos jefes, oficiales, suboficiales y tropa que, arrepentidos de su mala acción contra la patria, luchan contra ella al lado de las tropas extranjeras.

El que os habla es un general de la España republicana que jamás hizo traición a su patria, y que promete que si os entregáis serán respetadas vuestras vidas. ¡Oído bien!, serán respetadas

vuestras vidas. Hay que evitar el derramamiento de sangre en los frentes, y una de las formas es ésta.

Vosotros, jefes y oficiales españoles, los que sobre la tropa tenéis responsabilidad e influencia, daos cuenta de que España ha sido invadida por Italia y Alemania. Daos cuenta y exaltad vuestro sentimiento patriótico, estáis cercados, pereceréis de hambre y de sed, prolongaréis vuestra agonía sin provecho para nadie; dejad a un lado vuestro orgullo y pasaos a nuestro lado.

Ya veis nuestra fortaleza. Todos los que aquí luchan lo hacen voluntariamente. Aprovechad esta ocasión que se os brinda, porque si no lo hacéis, seréis exterminados. ¡Viva España y viva la República!»



Un grupo de camaradas combatientes de nuestra Brigada (Segundo Batallón), que de manera heroica se comportaron en nuestra lucha contra la invasión extranjera.



A LA LID, A LA LID

Bravos y esforzados milicianos,
Pléyades de mozos aguerridos
Del pueblo madrileño los más sufridos;
Llevas una etapa de cruento martirio,
Pero tu valor en nada se ha extinguido
Porque tienes alma grande, cual genio
[altivo.

Solo un pensamiento llevas redivivo:
Salvar a tus hermanos, al pueblo oprimido
De esa plaga de traidores que venden
[el suelo nativo,
Que no haya fronteras allende el espacio;
[pacio;

Que los proletarios de todos los países,
Todos unidos en estrecho abrazo,
Nos una un solo pensamiento: Aplastar
[al fascio.

Por eso muchachos al grito de guerra
Atrónad el espacio, corred a la pelea,
No cejeis un momento, pelead con decisión
[nuevo y sin descanso;
Que unas veces ríe, llora otras de nosotros
[talgia,

Al ver sus campos marchitos
Sin pan y sin esperanza.

Gloria a la España nueva,
La que forjaron sus hijos
A fuerza de sangre joven
Y de victorias cruentas.

Uno del pueblo



Los hombres de nuestra Brigada

Todos los combatientes de la Brigada Mixta número 2 han demostrado ante el pueblo de Madrid que son los primeros en arrojo, disciplina y en heroísmo.

Combatientes de nuestra gloriosa Brigada: Habéis ganado con vuestra sangre el rango de héroes.

La actual guerra de independencia os reserva en la Historia de España el lugar de hijos predilectos.

Por nuestro honor y por la venganza de todos nuestros caídos, adelante hasta conseguir la victoria.

¡Salud, heroicos luchadores de la Brigada Mixta número 2!

¡Combatientes!, ni una sola vacilación, ni un solo obstáculo puede mermar nuestra moral de lucha.

Por encima de todo, en cada español existe un fondo indestructible de dignidad de independencia, de valor de orgullo y de sacrificio que nos hacen pensar en España y defenderla por encima de cualquier otra nación del mundo.

NOTAS

Al compañero Manuel Velasco Berra, se le ha perdido el día 5 de corriente, un carnet de la U. G. T. de ramo de la construcción, en el que llevaba otro carnet del Batallón Ciclista y una tarjeta de fortificación un salvo conducto para poder circular por carretera y otro para circular por zona de guerra, más 225 pesetas que llevaba. Se calcula que se perdió en la Comandancia de calle de Lista número 36.

Por la independencia de España mueren nuestros héroes. Venguémosles

Talleres Gráficos de la Brigada Mixta número 2